



ADICCIÓN A REDES SOCIALES Y PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LIMA

SOCIAL MEDIA ADDICTION AND ACADEMIC PROCRASTINATION IN UNIVERSITY STUDENTS OF LIMA

Manuel Alexander Lunahuana-Rosales

Universidad Científica del Sur, Lima, Perú

m.alunahuana@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5232-3181>

Como citar: Lunahuana-Rosales, M. A. (2025). Adicción a redes sociales y procrastinación académica en estudiantes universitarios de Lima. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 25(1), 122-142.
<https://doi.org/10.21134/967>

Resumen

Introducción. El uso de redes sociales en el Perú incrementó considerablemente a partir del confinamiento social por la Covid-19 y trajo consigo un riesgo de adicción a ellas. El problema de la adicción a redes sociales y la procrastinación académica se encuentran hoy perjudicando principalmente a los universitarios. **Objetivo.** Analizar la relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica de un grupo de universitarios limeños. **Método.** Estudio cuantitativo, transversal de diseño correlacional encuestó a un total de 223 universitarios. Se utilizaron dos instrumentos que evalúan la adicción a redes sociales y dos instrumentos para evaluar la procrastinación académica. **Resultados.** Los resultados mostraron una relación positiva y de magnitud moderada entre los niveles de adicción a redes sociales y la procrastinación académica ($r = .49$; $p < 0.010$) y un modelo de regresión múltiple evidenció que la adicción a redes sociales ejerció un efecto significativo sobre la procrastinación académica explicando el 26.4% de su varianza. **Conclusiones.** Los niveles de adicción a redes sociales y procrastinación de los universitarios limeños del estudio evidencian una clara relación positiva. Además, la adicción a redes sociales ejerce un efecto significativo sobre la procrastinación académica tomando en cuenta como variables de control al sexo, las horas de uso de redes sociales y las horas de estudio.

Palabras clave

Redes sociales; Adicción; Procrastinación académica; Universitarios.

Abstract

Introduction. The use of social media in Peru increased considerably from the social confinement due to Covid-19 and brought with it a risk of addiction to them. The problem of social media addiction and academic procrastination is today mainly affecting university students. **Objective.** To analyze the relationship between social media addiction and academic procrastination of a group of Lima university students. **Method.** Quantitative and cross-sectional study that surveyed a total of 223 university students. Two instruments were used to assess social media addiction and two instruments to assess academic procrastination. **Results.** The results showed a positive and moderate relationship between the levels of social media addiction and academic procrastination ($r = .49$; $p < 0.010$) and a multiple regression model showed that social media addiction had a significant effect on academic procrastination explaining 26.4% of its variance. **Conclusions.** The levels of social media addiction and procrastination of the Lima university students in the study show a clear positive relationship. In addition, social media addiction has a significant effect on academic procrastination considering sex, hours of social media use and hours of study as control variables.

Key Words

Social media; Addiction; Academic procrastination; University students.

1. Introducción

A causa de las restricciones para enfrentar la pandemia por la Covid-19 que involucraron protocolos de confinamiento y distanciamiento social, se motivó que la educación superior se realice casi en su totalidad de manera virtual (Ordorika, 2020). En la actualidad, la demanda de los estudiantes ha propiciado que las universidades mantengan sus clases en esa modalidad, lo que involucra que todos los que conforman el ecosistema educativo tengan que adaptarse al uso de herramientas digitales para la educación como lo son las redes sociales (Marín-Díaz & Cabero-Almenara, 2019).

El uso de las redes sociales hoy en día es casi imprescindible en la vida universitaria (Gómez-Galán et al., 2020). Las redes sociales no solo se utilizan como herramienta complementaria a los estudios, sino también como medios recreativos y de afrontamiento al estrés coyuntural (Zhao & Zhou, 2021). No obstante, la evidencia muestra que la frecuencia en el uso de redes sociales incrementó considerablemente a partir del confinamiento social por la Covid-19 a nivel global (Salari et al., 2023), en Latinoamérica (Statista, 2020) y también en el Perú (Datum, 2020). Según la Unesco (2020), algunas redes sociales incrementaron su uso en un 10 % debido a la infodemia; es decir, a la sobreabundancia de información y desinformación que trajo consigo la Covid-19.

Es importante tener en cuenta que las redes sociales pueden traer consigo riesgos si son utilizadas de manera excesiva y llegar a establecerse como una conducta adictiva. La adicción a redes sociales se ha relacionado a consecuencias como la disminución de competencias académicas, el bajo rendimiento académico y en general el deterioro del funcionamiento psicosocial (Tsitsika et al., 2014; Hussain & Griffiths, 2019; Azizi, Soroush & Khattony, 2019; Valencia & Castaño, 2019). Sin embargo, su posible relación con las conductas de procrastinación académica es uno de los problemas que se viene indagando con mayor preocupación (Nwosu et al., 2020).

Kuss & Griffiths (2011) también hacen mención a efectos negativos en el aprendizaje asociados a la adicción a las redes sociales como la procrastinación, distracción y un pobre manejo del tiempo. La procrastinación académica es un problema que se ha asociado a resultados académicos negativos (Sirois & Kitner, 2015) en tanto implica un desperdicio de recursos en tiempo y oportunidades de aprendizaje para los jóvenes que en cursos de modalidad virtual se han hecho aún más evidentes (Cheng & Xie, 2021).

Algunos investigadores (Leasure et al., 2000) informaron que las razones por las que estudiantes de enfermería preferían cursos presenciales sobre la educación a distancia fueron la disminución de la tendencia a procrastinar y la mayor oportunidad de interactuar y obtener retroalimentación inmediata. Al Shaibani (2020) también encuentra una marcada relación entre las horas de uso de redes sociales y los niveles de procrastinación académica. En el Perú se han realizado estudios en donde se ha encontrado una relación significativa y positiva entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica (Matalinares et al., 2017; Núñez-Guzmán & Cisneros-Chavez, 2019); sin embargo, en nuestro contexto aún existe la deuda de conocimiento por realizar estudios analizando la problemática en un entorno de educación virtual producto de la pandemia.

Es así como se hace necesario entender mejor la asociación que tiene la adicción a las redes sociales con la procrastinación académica en un entorno de educación virtual. Por todo lo mencionado, esta investigación tiene como objetivo general explorar la relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica de estudiantes universitarios en el contexto de educación de modalidad virtual producto de la pandemia.

Adicción a redes sociales

A pesar de los grandes logros en la educación obtenidos gracias a internet y las innumerables actividades y ventajas que se derivan de su uso, también se empezaron a reportar problemas por su inadecuado uso desde el año 1996 que con el pasar de los años se fueron ampliando (Echeburúa, 2016). Desde entonces la comunidad científica viene alertando de distintas problemáticas relacionadas al uso de internet, siendo una de las más actuales y preocupantes la adicción a redes sociales (Cheng et al., 2021).

Con el fin de entender mejor el término adicción a redes sociales Echeburúa y Corral (2010) describen primero la adicción como una conducta patológica que produce dependencia y disminuye la libertad estrechando el foco de conciencia y reduciendo la amplitud de intereses.

En esa misma línea, algunos autores desarrollan algunas definiciones para describir la adicción a redes sociales. Griffiths (2000) define el fenómeno como el uso irracional y excesivo de las redes sociales hasta el punto de que interfiere con otros aspectos de la vida cotidiana. Andreassen y Pallesen (2014) la definen como la preocupación mental por el uso de las redes sociales y la asignación de tiempo a estas redes de tal manera que afecta a otras actividades sociales de las personas, como las actividades laborales y profesionales, las relaciones interpersonales y la salud, lo que provoca trastornos en la vida. De igual forma, Chamberlain et al. (2016) definieron los factores centrales de la adicción conductual a redes sociales como la incapacidad para controlar el consumo, el deterioro funcional y la implicancia continua en la conducta a pesar de sus impactos negativos.

Uno de los modelos teóricos más reconocidos sobre la adicción a redes sociales es el modelo biopsicosocial de Griffiths (2005). Los componentes del modelo son los siguientes: la modificación del estado de ánimo (la participación en las redes sociales promueve un cambio favorable en los estados emocionales), prominencia (la preocupación conductual, cognitiva y emocional a causa del uso de redes sociales), tolerancia (uso cada vez mayor de redes sociales a lo largo del tiempo), síntomas de abstinencia (experimentar síntomas físicos y emocionales desagradables cuando se restringe o se detiene el uso), conflicto (surgen problemas interpersonales con familia o amigos) y recaída (los adictos vuelven rápidamente a su uso excesivo de redes después de un período de abstinencia).

En términos prácticos para esta investigación se utilizará la definición operacional de Ecurra y Salas (2014), la cual toma en parte el modelo de Griffiths para su elaboración junto a los indicadores para adicción del manual DSM. Ellos entienden la adicción a redes sociales como la interacción de tres comportamientos ligados a las redes sociales. El primero, el compromiso mental hacia las redes que lleva al individuo a estar preocupado por la falta de acceso a ellas. El segundo, la falta de control personal reflejado en el malestar emocional por la falta de conexión a las redes que lo lleva a descuidar sus actividades o tareas. El tercero, el uso excesivo de redes sociales expresado en el tiempo de uso y la incapacidad para poner término a la conexión.

Procrastinación académica

La procrastinación debe ser diferenciada del simple hecho de evitar una decisión ya que la conducta procrastinadora retrasa tareas que se tenían previstas (Anderson, 2003). Debido a esto algunos autores definen la procrastinación como el retraso irracional del comportamiento, es decir aplazar voluntariamente el curso de una acción o decisión prevista a pesar de conocer que se estará peor a causa de este retraso (Akerlof, 1991; Burka & Yuen, 1983). En el contexto educativo este fenómeno se traduce en la llamada procrastinación académica considerada un problema para el logro del éxito académico (Hailikari et al., 2021).

Algunos autores entienden la procrastinación académica como el fracaso de la autorregulación para controlar los impulsos, emociones y pensamientos orientados a realizar una actividad académica (Balkis & Duru, 2016; Zhang et al., 2018). Otros la definen como el aplazamiento deliberado de las actividades académicas, a pesar de la conciencia de sus consecuencias (Mohammadi Bytamar et al., 2020).

En torno a ello, se ha intentado entender la procrastinación académica en primera instancia desde una perspectiva unidimensional en donde el foco es la evitación o postergación de la actividad (Tuckman, 1991), pero otros autores consideran que una perspectiva bidimensional conformada por los factores de postergación de la tarea y autorregulación académica serían una forma más completa de estudiar este fenómeno (Dominguez-Lara et al., 2014). Es importante entender que si bien el elemento de aplazar las actividades es fundamental para entender la procrastinación académica, el punto central de la conducta de procrastinación es el error en el proceso autorregulatorio que dificulta la planificación y manejo del tiempo para realizar las actividades en el momento adecuado (Steel, 2007; Dominguez-Lara, 2016).

Para comprender la naturaleza de la procrastinación se han desarrollado varias propuestas, desde algunas que han perdido solidez por su falta de evidencia empírica como la propuesta psicodinámica (Baker, 1979) y la propuesta motivacional (McClelland et al., 1953). Sin embargo, también contamos con propuestas del enfoque cognitivo-conductual que mantienen su vigencia en la explicación del fenómeno de la procrastinación (Tuckman, 1991; Stainton et al., 2000; Steel, 2007). Según el enfoque cognitivo-conductual, la procrastinación necesita de la combinación de tres aspectos cognitivos, (a) incredulidad en la propia capacidad para realizar una tarea, (b) incapacidad para posponer la gratificación, y (c) atribuir la culpa del propio "apuro" a fuentes externas (Tuckman,

1991). Derivado de ello, el modelo también propone que la procrastinación se alimenta de un procesamiento de la información disfuncional que reproduce cogniciones desadaptativas relacionados a la incapacidad y al rechazo social que se podrían convertir en ideas obsesivas que dificultan la realización de la actividad académica deseada (Stainton et al., 2000). Asimismo, propuestas más actuales (Steel & König; 2006; Steel, 2007) consideran al tiempo como un factor clave en la procrastinación. Estos autores sostienen que la utilidad o deseo por realizar una tarea disminuye a medida que aumenta la distancia temporal entre un objetivo y el presente, esto se debe a que a medida que nos alejamos en el tiempo, nos preocupamos menos por el resultado y nos centramos más en actividades que proporcionen valor y generen más expectativas.

Según Covington (1993) la procrastinación académica es un comportamiento de afrontamiento al estrés académico. De su investigación se entiende que la procrastinación académica en los estudiantes podría funcionar como un mecanismo para evitar situaciones en las que podrían fracasar. Definitivamente, en base a esta y otras investigaciones se puede conocer que algunas personas con ciertos rasgos de personalidad son más propensas a procrastinar que otras, por ejemplo, aquellas personas con niveles bajos de conciencia o con niveles altos de neuroticismo e impulsividad (Steel, 2007).

Aunque aún no existe un consenso en una definición exacta de lo que es la procrastinación académica, una de las propuestas sostiene que es un patrón conductual y cognitivo expresado en la intención de realizar una actividad y al mismo tiempo presentar una falta de compromiso para iniciarla y concluirla (Ferrari, Johnson & Mc Coown, 1995) ya sea por influencia de causas emocionales como ansiedad o miedo al fracaso (Rothblum, 1986) o debido a factores cognitivos como un procesamiento de información inadecuado e incapacidad para posponer la gratificación (Tuckman, 1991; Stainton et al., 2000).

Adicción a redes sociales y procrastinación académica

Evidencia empírica reciente plantea que la prevalencia global de la adicción a redes sociales en universitarios va en incremento, presentándose en cerca del 18.4% de esta población (Salari et al., 2023); asimismo, se estima que alrededor de 80-95% de los universitarios incurrir en conductas procrastinadoras dentro de sus ciclos académicos (Kim & Seo, 2015). En el caso del Perú, son casi nulos los estudios que han analizado la prevalencia de estos fenómenos psicológicos. Domínguez-Lara (2017) realizó un estudio previo a la pandemia en donde se encontró que un 14.1% de universitarios se percibían con un nivel de procrastinación académica mayor al moderado; fuera de ello los estudios en el Perú se han centrado principalmente en describir los niveles de adicción a redes sociales más que los datos sobre su prevalencia.

En relación con lo previo, algunos estudios han priorizado analizar la relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica en contextos educativos tradicionales de modalidad presencial y algunos otros enfocaron sus objetivos en el análisis de esta problemática en contextos con universitarios que tuvieron que adaptarse a una modalidad de estudios remota por las medidas ante la covid-19 y sus posteriores consecuencias.

Con respecto al primero de estos contextos, se realizaron diversos estudios que analizaron la relación de la procrastinación académica con el uso excesivo del teléfono móvil (Billieux et al., 2015; Qaisar et al., 2017; Cebi et al., 2019; Wang et al., 2019; Hidalgo-Fuentes; 2022) y con la adicción al internet (Carbonell et al, 2012; He, 2017; Geng et al., 2018; Aznar-Diaz; 2020). En muchos de esos estudios a pesar de encontrar relaciones significativas entre las variables se sospechaba que el uso excesivo de internet estaría potenciando los efectos adictivos de otros fenómenos psicológicos cualitativamente diferentes, como es el caso de la adicción a las redes sociales (Echeburúa, 2016).

El estudio sobre adicción a redes sociales y su relación con la procrastinación académica en contextos educativos de enseñanza en modalidad presencial ha ido en incremento a nivel global. Los países asiáticos con mayor avance de tecnología; y por tanto con un gran número de jóvenes utilizando las redes sociales, son de los que más han producido bibliografía analizando esta problemática en sus estudiantes (Huang, 2022). No obstante, debido al incremento del uso de redes sociales a nivel global la problemática se viene estudiando diversificadamente en todo el mundo. Investigaciones realizadas en universitarios (Meire et al., 2016; Przepiorka et al., 2016; Lian et al., 2018) han evidenciado una relación importante entre la adicción a redes sociales o el uso excesivo de algunas redes sociales en específico (Facebook) con conductas de procrastinación académica. Por el lado latinoamericano, también se han realizado algunos esfuerzos por conocer si la adicción a redes sociales presentaba alguna relación con los niveles de procrastinación que mostraban los estudiantes en su vida

académica. Los estudios de Matalinares et al. (2017) y de Núñez-Guzmán & Cisneros-Chávez (2019) han demostrado relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación en universitarios que tomaron clases en una modalidad presencial tradicional.

Si bien se tiene evidencia importante de la relación entre estas variables en contextos de enseñanza presencial, el análisis de la problemática luego de la pandemia del covid-19 cuenta aún con pocas investigaciones que ahonden en la situación de universitarios con clases en modalidad remota. La hipótesis que sustenta la existencia de una relación entre los niveles de adicción a redes sociales y procrastinación académica en universitarios que cursan clases en modalidad remota ha demostrado evidencia positiva por algunos estudios recientes (Al Shaibani, 2020; Ch'ng & Hoo, 2022; Suárez-Perdomo et al., 2022), siendo la mayor parte de ellos de origen oriental o de países europeos. Asimismo, algunos investigadores (Uztemur, 2020 y Anierobi et al., 2021) sostienen que existiría una relación unidireccional entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica en universitarios.

Extrapolando esta realidad al contexto latinoamericano, podemos ver que son pocos los estudios que han intentado estudiar la problemática luego de la transformación que trajo por consecuencia la covid-19 en la modalidad de estudios universitarios. Algunos autores como Yana-Salluca (2022) refieren que los niveles de adicción a redes sociales y la procrastinación aumentaron a causa del confinamiento por la covid-19 y también qué estas dos variables presenten una relación significativa con tamaños del efecto moderadamente fuertes.

Esto nos lleva a pensar que debido a la escasa evidencia bibliográfica que tenemos en Latinoamérica sobre la relación de estas dos variables, podríamos estar ignorando un problema que estaría en aumento en nuestra población universitarias.

Los estudios que abordan la relación entre la adicción a las redes sociales y la procrastinación académica en universitarios peruanos son todavía escasos y han demostrado resultados diversos. Por una parte, unos estudios demuestran una relación positiva y significativa entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica (Matalinares et al., 2017; Yana-Salluca, 2022); mientras que otros estudios indican que no existe una relación significativa entre estas variables (Arteaga et al., 2022). Así pues, se considera necesario generar evidencia que pueda contribuir a la mejor comprensión de estos fenómenos en la realidad peruana.

Comparando la literatura sobre la relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica en aulas tradicionales de modalidad presencial, con aquellas realizadas en universitarios que estudian solo en modalidad remota, se encuentran una menor cantidad de publicaciones. Los estudios realizados en entornos de aprendizaje en remoto se han centrado principalmente en examinar las relaciones entre la procrastinación y el rendimiento académico (Levy & Ramim, 2012; McElroy & Lubich, 2013). Así, uno de los principales aportes de este estudio es generar evidencia empírica que ayude a comprender las potenciales relaciones entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica en un contexto de estudios netamente de modalidad remota o a distancia.

También se considera oportuno ahondar en el análisis de estas variables ya que aún nos encontramos en un contexto en el que las consecuencias en la modalidad de estudio derivadas de la transformación educativa por el covid-19 han cambiado mucho los hábitos de los estudiantes y sus formas de afrontar los retos de la educación remota. Por tal motivo, esta investigación también puede brindar un importante aporte en la generación de información básica para identificar o desarrollar a futuro estrategias de autorregulación que permitan a los alumnos promover su salud mental y tener un mejor rendimiento académico, tomando en cuenta que el proceso de autorregulación es uno de los más importantes en la conducta procrastinadora (Steel, 2007; Balkis & Duru, 2016).

En base a lo antes sustentado, la presente investigación tiene como objetivo principal analizar la relación entre la adicción a redes sociales y la procrastinación académica en una muestra de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana que cursan estudios en modalidad remota. Los objetivos específicos que se plantearon para lograr el objetivo general son: describir el nivel de la adicción a redes sociales de los estudiantes universitarios, describir el nivel de la procrastinación académica de los estudiantes universitarios y analizar la relación entre los niveles de adicción a redes sociales y la procrastinación académica de los estudiantes universitarios.

2. Método

2.1. Tipo de estudio

Para dar respuesta a los objetivos establecidos, se llevó a cabo un estudio cuantitativo, no experimental de tipo transversal, en el cual se utilizó un diseño correlacional para analizar las dos variables.

2.2. Participantes

Un total de 223 estudiantes de universidades privadas de Lima - Perú conformaron la muestra del estudio, en el cual se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico incidental por conveniencia (Otzen & Manterola, 2017). La mayor parte de los participantes fueron mujeres 71%, presentando una media de edad de 22.11 (DE = 2.56). Los criterios de inclusión fueron los siguientes: ser estudiante universitario de los últimos 3 años de la carrera, tener una edad entre los 18 y 30 años, haber tenido clases en modalidad virtual en los 2 últimos años académicos y ser usuario activo de al menos una red social. En el caso de los criterios de exclusión fueron: no estar matriculado en una universidad actualmente y tener un historial de adicción a sustancias. Más del 80% de los participantes se encuentran dentro de los dos últimos años de su carrera universitaria y 60.1% del total de participantes se dedican a estudiar y trabajar. La red social más utilizada por los participantes del estudio es Whatsapp (52%) y cerca del 69.5% de ellos utilizan redes sociales durante 3 horas o más al día. Otros datos sociodemográficos adicionales y el detalle de lo descrito se plantean en la Tabla 1 a continuación:

Tabla 1
Características sociodemográficas

	Frecuencia (N)	%
Sexo		
Mujer	159	71%
Hombre	64	29%
Semestre académico		
Semestre 5	28	12.6%
Semestre 6	15	6.7%
Semestre 7	33	14.8%
Semestre 8	42	18.8%
Semestre 9	62	27.8%
Semestre 10	30	13.5%
Semestre 11	5	2.2%
Semestre 12	8	3.6%
Carrera		
Psicología	64	28.7%
Administración	42	18.8%
Ingeniería de Sistemas	31	13.9%
Comunicaciones	20	9.0%
Ingeniería Industrial	20	9.0%
Medicina Humana	18	8.1%
Derecho	11	4.9%
Economía	10	4.5%
Enfermería	7	3.1%
Ocupación actual		
Solo estudio	89	39.9%
Estudio y Trabajo	134	60.1%
Red Social más usada		

Whatsapp	116	52.0%
Instagram	48	21.5%
Tiktok	32	14.3%
Youtube	14	6.3%
Facebook	10	4.5%
Telegram	3	1.3%
Horas diarias de uso de Redes Sociales		
3 horas	44	19.7%
8 horas o más	42	18.8%
4 horas	35	15.7%
5 horas	34	15.2%
6 horas	31	13.9%
2 horas	20	9%
7 horas	13	5.8%
1 hora	4	1.8%

2.3. Instrumentos

Con el fin de recolectar los datos del estudio se elaboró un cuestionario online que estuvo compuesto por una ficha sociodemográfica y cuatro cuestionarios. En la ficha sociodemográfica se solicitó información académica y a cerca de la frecuencia de uso de redes sociales y horas de estudio. Asimismo, se utilizaron dos cuestionarios que evalúan las conductas de adicción a redes sociales y dos para la procrastinación académica. Se optó por esta opción ya que la complementariedad de los instrumentos seleccionados permite captar diferentes dimensiones de las variables estudiadas como en el caso de los instrumentos sobre adicción a redes sociales y también comparar aquellas dimensiones que se solapan como en el caso de la procrastinación académica, mejorando así la validez y fiabilidad de los resultados.

Cuestionario de Adicción a Redes Sociales - ARS (Escrura & Salas, 2014) Es un cuestionario que tiene como objetivo medir las conductas de adicción a redes sociales, consta de una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta (desde "Siempre" hasta "Nunca"). Este instrumento está compuesto por tres dimensiones: el primero, es denominado obsesión por las redes sociales (ORS); el segundo, falta de control personal en el uso de las redes sociales (FC) y el tercero, uso excesivo de las redes sociales (UER). Con respecto a sus propiedades psicométricas se encontraron evidencias de validez en sus tres dimensiones y en el caso de la confiabilidad se encontraron valores de alfa de Cronbach de .91, .89 y .92 respectivamente para cada dimensión (Escrura & Salas, 2014). En nuestro estudio se obtuvieron valores alfa de Cronbach de .76, .78 y .86 correspondientemente para cada una de las dimensiones.

Escala de Riesgo de adicción adolescente a redes sociales e internet - ERA-RSI (Peris et al., 2018). Esta escala fue elaborada en base a los criterios del DSM-5 para evaluar las conductas adictivas a las redes sociales e internet. La escala se conforma por 29 ítems, divididos en cuatro factores: Síntoma de adicción, Uso social, Rasgos frikis y Nomofobia. Respecto a su escala de respuesta, las puntuaciones oscilan entre 1 (Nunca o casi nunca) y 4 (Muchas veces o siempre). En cuanto a sus propiedades psicométricas para población peruana (Gamboa-Melgar et al., 2022) encontraron una estructura factorial de cuatro dimensiones con adecuados índices de ajuste e índices de confiabilidad por consistencia interna ($\omega = .74$ a $.83$). En nuestro estudio se obtuvieron valores alfa de Cronbach de .72, .75, .72 y .71 para cada uno de sus factores.

Escala de Procrastinación Académica - EPA (Busko, 1998). Versión adaptada a universitarios limeños que evalúa dos dimensiones de la PA: postergación de actividades (tres ítems) y autorregulación académica (nueve ítems de calificación inversa) (Dominguez-Lara, 2016; Dominguez-Lara et al., 2014). Los ítems presentan cinco opciones de respuesta (desde "Nunca" hasta "Siempre"). Contempla fuentes de validez a nivel de estructura y confiabilidades de .75 para el factor postergación de actividades y .82 para el factor autorregulación académica (Dominguez-Lara et al., 2014). En el presente estudio se obtuvieron confiabilidades de .85 y .82 para cada una de sus dimensiones.

Escala Adaptada de Procrastinación de Tuckman – ATPS (Tuckman, 1990; Furlan, Piemontesi, Illbele & Sánchez-Rosas, 2010). Es una medida unidimensional que evalúa la tendencia a postergar las actividades académicas, conformada por 15 ítems, con codificación directa y un escalamiento tipo Likert de 5 puntos que va desde “Nunca me ocurre” hasta “Siempre me ocurre”. En el Perú Alegre-Bravo & Benavente-Dongo (2020) encontraron valores con respecto a su confiabilidad alfa de Cronbach y omega de McDonald superiores a 0.70 en todos los casos, confirmando su consistencia interna. Además, se identificaron fuentes de validez con respecto a su relación negativa con el rendimiento académico -.14. Con respecto a sus índices de confiabilidad en nuestro estudio se obtuvo un alfa de Cronbach de .75 para su dimensión única.

2.4. Procedimiento

Como parte inicial de la investigación se definió utilizar una metodología basada en internet (Internet mediated research, IMR; Hoerger & Currell, 2011) con el fin de recolectar información, pero sin ir en contra de las restricciones de contacto social por la coyuntura de salud. De esta manera, se desarrolló un cuestionario online a través de la herramienta de Surveykiwi que estuvo compuesta por el consentimiento informado, una ficha sociodemográfica, el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (Escrura & Salas, 2014), la Escala de Riesgo de adicción adolescente al internet y redes sociales (Peris et al., 2018), la Escala de Procrastinación Académica (EPA; Busko, 1998) y la Escala Adaptada de Procrastinación de Tuckman (Furlan, Piemontesi, Illbele & Sánchez-Rosas, 2010). Posteriormente se solicitaron los permisos correspondientes a dos universidades privadas de Lima, las cuales facilitaron mails de alumnos para realizar una invitación masiva a participar voluntariamente en la investigación. De igual forma, se diseñó una publicación para compartir el formulario a través de redes sociales como Facebook e Instagram. El diseño incluía información detallada sobre el objetivo de la investigación, los criterios de elegibilidad y las indicaciones para participar en el estudio. Mediante la integración de estrategias digitales y la colaboración de instituciones educativas, se logró reclutar una cantidad importante de participantes cumpliendo con las medidas de seguridad establecidas por la situación de riesgo sanitario.

2.5. Análisis de datos

Los datos recolectados mediante las pruebas del estudio fueron analizadas a través de Statistical Package for Social Sciences (SPSS) versión 24. Del lado descriptivo, la media, desviación estándar, asimetría y curtosis fueron utilizadas para describir las variables continuas y las frecuencias y porcentajes fueron utilizadas para describir las variables categóricas. Con respecto al análisis inferencial, la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y los histogramas fueron utilizados para evaluar la normalidad de las variables de estudio y el coeficiente de confiabilidad se calculó a través del Alfa de Cronbach. Se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para analizar la relación entre variables y, por último; se utilizó un análisis de regresión lineal múltiple para evaluar la relación entre la adicción a redes sociales, el sexo, las horas de uso de redes sociales y las horas estudio fuera de clase estableciendo como variable dependiente a la procrastinación académica.

2.6. Consideraciones éticas

Con el fin de asegurar el procedimiento ético del estudio, en el cuestionario se incluyó el consentimiento informado en donde se informa sobre los objetivos de la investigación, la voluntariedad de la participación y la confidencialidad de los datos. De igual forma, esta investigación fue aprobada por el Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Científica del Sur (CONSTANCIA N° 275-CIEI-CIENTÍFICA-2022).

3. Resultados

Se presentan los hallazgos del estudio iniciando con el análisis de los estadísticos descriptivos de cada variable de estudio, los estadísticos de normalidad y distribución de los datos y se añade la confiabilidad en cada variable según corresponda. Luego, se analizan las correlaciones entre las variables y sus dimensiones. Por último, se procede a través del análisis de regresión múltiple a proponer 3 modelos que muestran cuanta influencia ejercen las variables de adicción a redes sociales, el sexo, las horas de uso de redes sociales y las horas de estudio sobre la procrastinación académica en los universitarios participantes del estudio.

Se realizó un análisis descriptivo estimando medias, desviaciones estándar, índices de asimetría y curtosis (Tabla 2), en la mayoría de los casos se obtuvieron valores aceptables a excepción de las dimensiones obsesión por las redes sociales, uso social, rasgos frikis, nomofobia, el puntaje total del ERA-RSI y el puntaje total del ATPS. Asimismo, se aplicó la prueba de Kolgomorov -Smirnov obteniendo valores de significancia predominantemente menores a $p < 0.05$ lo cual nos indica, junto a los valores de asimetría y curtosis, que las variables pertenecen a una distribución no normal.

Los resultados del análisis destacan que las medias de las dos variables clave, adicción a redes sociales (ARS) y procrastinación académica (ATPS), se sitúan en niveles similares, con medias calculadas de 2.5555 y 2.9238, respectivamente. Estas cifras indican que, en promedio, los participantes exhibieron un nivel en el rango medio para ambas variables considerando el puntaje máximo a nivel escalar. De la misma forma, el nivel medio es el que predomina en las medias de las dimensiones de cada una de las variables de estudio.

Tabla 2
Estadísticos descriptivos y confiabilidad

Variables y dimensiones	N	Media	D.E.	Asimetría	Curtosis	Kolgomorov - Smirnov	α
ARS: Puntaje total	223	2.5555	0.601	0.170	-0.341	.200	.921
ARS - Obsesión por las redes sociales	223	2.1771	0.526	0.566	-0.171	.000	.760
ARS - Falta de control personal	223	2.7078	0.765	0.146	-0.297	.034	.783
ARS - Uso excesivo de redes sociales	223	2.9142	0.740	-0.133	-0.305	.086	.867
ERA-RSI: Puntaje total	223	1.9327	0.340	0.610	1.190	.017	.851
ERA-RSI-Síntomas de adicción	223	2.1609	0.458	0.360	-0.231	.012	.728
ERA-RSI-Uso Social	223	2.0039	0.442	0.850	2.094	.000	.759
ERA-RSI-Rasgos Frikis	223	1.5673	0.481	1.670	4.188	.000	.725
ERA-RSI-Nomofobia	223	1.8610	0.514	0.600	0.388	.000	.715
EPA-Postergación de actividades	223	2.8132	0.945	0.017	-0.191	.000	.852
EPA-Autorregulación académica	223	2.1520	0.596	0.181	-0.441	.003	.825
ATPS: Puntaje total	223	2.9238	0.487	0.367	1.559	.043	.756

Los porcentajes mostrados en la Tabla 3, obtenidos en base al cálculo de terciles de la data del estudio, revelan que el 30.5% de los universitarios exhiben un nivel bajo de adicción a redes sociales, un 41.7% exhiben un nivel medio de adicción a redes sociales y un 27.8% exhiben un nivel alto de adicción a redes sociales. De igual forma, en el caso de la procrastinación académica los universitarios denotan un 31.4% en un nivel bajo, un 40.4% en un nivel medio y un 28.3% en un nivel alto.

Tabla 3
Niveles de adicción a redes sociales y procrastinación académica.

Nivel	Adicción a redes sociales - ARS		Procrastinación académica - ATPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	68	30.5%	70	31.4%
Medio	93	41.7%	90	40.4%
Alto	62	27.8%	63	28.3%
Total	223	100%	223	100%

El nivel de adicción a redes sociales (ARS) de los participantes se relaciona de manera significativa, positiva y moderada con el nivel de procrastinación académica (ATPS) ($r = .49$; $p < 0.010$), como se observa en la Tabla 4. Asimismo, el nivel de adicción a redes sociales (ARS) se relaciona positiva, fuerte y significativamente con la postergación de actividades ($r = .60$; $p < 0.010$) y de manera positiva, débil y significativamente con la autorregulación académica ($r = .28$; $p < 0.010$); ambas dimensiones constituyen la variable Procrastinación académica (EPA). Esto sugiere que mayores puntajes en adicción a redes sociales en los participantes del estudio estarían asociados con mayores puntajes en el nivel de procrastinación académica de los mismos. De igual forma, se mostraría que un alto nivel en adicción a redes sociales estaría relacionado con mayores puntajes en la postergación de actividades y en la autorregulación académica.

Igualmente, el riesgo de adicción a las redes sociales e internet (ERA-RSI) se relaciona positiva, moderada y significativamente con el nivel de procrastinación académica (ATPS) ($r = .35$; $p < 0.010$). Con respecto a los factores de procrastinación académica (EPA), se evidencia una relación positiva, moderada y significativa con la postergación de actividades ($r = .35$; $p < 0.010$) y positiva, débil y significativa con autorregulación académica ($r = .22$; $p < 0.010$). Es decir, se encuentra que puntajes altos en riesgo de adicción a las redes sociales e internet por parte de los participantes, se relaciona con mayores puntajes en procrastinación académica. Del mismo modo, se mostraría que un alto nivel en riesgo de adicción a las redes sociales e internet estaría acompañado de puntajes altos en postergación de actividades y en autorregulación académica.

Con respecto a las tres dimensiones de la variable adicción a redes sociales (ARS), todas ellas correlacionaron significativa con la procrastinación académica (ATPS). En el caso de la obsesión por las redes sociales correlacionó de manera positiva y moderada con ATPS con un valor de ($r = .33$; $p < 0.010$), con respecto a la falta de control personal en el uso de redes sociales se encontró una correlación positiva y fuerte con ATPS mostrando un valor de ($r = .50$; $p < 0.010$) y para la dimensión uso excesivo de redes sociales se obtuvo un valor de ($r = .52$; $p < 0.010$) evidenciando una correlación positiva pero de magnitud fuerte con ATPS. Esto nos sugiere que, altas puntuaciones de los universitarios en obsesión por las redes sociales, en falta de control personal en el uso de redes sociales o en uso excesivo de redes sociales se relaciona a mayores puntuaciones en procrastinación académica (ATPS).

Asimismo, las dimensiones de la variable adicción a redes sociales correlacionaron de manera significativa con las dos dimensiones de la procrastinación académica (EPA). La obsesión por las redes sociales correlacionó de manera positiva y moderada con la postergación de actividades ($r = .36$; $p < 0.010$) y de manera positiva y débil con la autorregulación académica ($r = .23$; $p < 0.010$). Por otro lado, la falta de control personal en el uso de redes sociales correlacionó positiva y moderadamente con postergación de actividades ($r = .45$; $p < 0.010$) y de manera positiva y débil con la autorregulación académica ($r = .28$; $p < 0.010$). Asimismo, el uso excesivo de redes sociales correlacionó de forma positiva y moderada con la postergación de actividades ($r = .46$; $p < 0.010$) y de modo positivo y débil con la autorregulación académica ($r = .26$; $p < 0.010$). Es decir, los resultados nos muestran que los universitarios que se perciban con altos niveles en las dimensiones de obsesión por las redes sociales, falta de control personal en el uso de redes sociales y uso excesivo de redes sociales también se percibirían con niveles altos en postergación de actividades y autorregulación académica.

Por otro lado, se evidencia correlaciones significativas entre las tres primeras dimensiones del riesgo de adicción a las redes sociales e internet con las dos dimensiones de la procrastinación académica (EPA). La dimensión síntomas de adicción presenta una correlación positiva y moderada con postergación de actividades ($r = .47$; $p < 0.010$) y de la misma forma con autorregulación académica ($r = .35$; $p < 0.010$). Por su parte la dimensión rasgos frikis evidencia correlación positiva y moderada con postergación de actividades ($r = .31$; $p < 0.010$) y positiva, pero débil con respecto a la autorregulación académica ($r = .14$; $p < 0.05$). De igual forma, la dimensión nomofobia muestra correlación positiva y débil con la postergación de actividades ($r = .24$; $p < 0.010$) y con la autorregulación académica ($r = .14$; $p < 0.05$). Por último, estos datos nos muestran que mayor puntaje en las dimensiones síntomas de adicción, rasgos frikis y nomofobia por parte de los universitarios se correlacionan con mayor puntaje en las dos dimensiones de procrastinación académica (EPA), postergación de actividades y autorregulación académica.

Se destaca también que el nivel de adicción a redes sociales de los participantes se relaciona de manera positiva, moderada y significativa con las horas de uso de redes sociales los fines de semana ($r = .32$; $p < 0.010$) y de igual forma se relacionan positiva, débil y significativamente con las horas de uso de redes sociales durante los días de lunes a viernes ($r = .27$; $p < 0.010$). Además, se ha encontrado correlación positiva y significativa, aunque en una magnitud leve entre las horas de uso de redes sociales de lunes a viernes con la percepción de procrastinación académica (ATPS) ($r = .16$; $p < 0.05$). Esto nos indica que los estudiantes que perciben que utilizan más horas las redes sociales durante los lunes a viernes también estarían percibiéndose a sí mismos con niveles más altos de procrastinación académica. Por último, se evidencia una correlación inversa y significativa, aunque de magnitud débil entre las horas de estudio fuera de clases de lunes a viernes y el nivel de autorregulación académica ($r = -.20$; $p < 0.010$), lo que sugeriría que a mayores horas que le dediquen los participantes a estudiar fuera de las clases serían menor los problemas que tendrían para autorregular su conducta académica.

Finalmente, en la Tabla 5 se plantearon tres modelos de regresión múltiple en donde las variables dependientes en cada modelo fueron: procrastinación académica (ATPS), autorregulación académica (EPA - A.A.) y postergación de actividades (EPA P.A.). En los tres modelos las variables independientes fueron adicción a redes sociales (ARS) y riesgo de adicción a redes sociales e internet (ERA RSI) y las variables de control propuestas fueron sexo, horas de uso de redes sociales de lunes a viernes, horas de uso de redes sociales en fin de semana, horas de estudio fuera de clases de lunes a viernes y horas de estudio fuera de clases en fin de semana.

Sobre el primer modelo se propone a procrastinación académica (ATPS) como variable dependiente; este modelo evidencia ser significativo ($F = 40.771$; $p < 0.001$) y logró explicar el 26.4% de varianza de la variable dependiente. Al respecto se identificó que la adicción a redes sociales ejerce un efecto significativo sobre ATPS ($\beta = 0.481$, $p < 0.001$), ello implica que los participantes que presenten mayores niveles en adicción a redes sociales tenderían a presentar también mayores niveles en procrastinación académica (ATPS). Además, con respecto al sexo, el ser hombre ejerció también un efecto significativo en ATPS ($\beta = 0.151$, $p < 0.05$), ello sugiere que los participantes hombres tenderían a niveles más altos de procrastinación académica (ATPS).

Con respecto al segundo modelo propuesto, se presenta a la autorregulación académica (EPA - A.A.) como variable dependiente; este modelo es significativo ($F = 12.398$; $p < 0.001$) y logró explicar el 9.7% de varianza de la variable dependiente. Este modelo evidenció que la adicción a redes sociales (ARS) ejerce un efecto significativo sobre la dimensión autorregulación académica ($\beta = 3.889$, $p < 0.001$), lo cual sugiere que los participantes que muestren mayores niveles en adicción a redes sociales (ARS) pueden percibir mayor dificultad para gestionar su autorregulación académica. Asimismo, se muestra que las horas de estudio fuera de clase durante los lunes a viernes ejercen un efecto negativo y significativo sobre la dimensión autorregulación académica ($\beta = -2.524$, $p < 0.05$), ello indica que los participantes que estudian durante más horas fuera de sus clases de lunes a viernes experimentarían menor dificultad para la gestión de su autorregulación académica.

Por último, el tercer modelo propuesto presenta a la postergación de actividades (EPA P.A.) como variable dependiente; en este caso el modelo también se evidencia como significativo ($F = 61.222$; $p < 0.001$) y logró explicar el 21.3% de varianza de la variable dependiente. En este modelo la adicción a redes sociales (ARS) ejerce un efecto significativo sobre la dimensión postergación de actividades ($\beta = 0.466$, $p < 0.001$), ello indica que los participantes que evidencien mayores niveles en adicción a redes sociales tenderían a experimentar mayores conductas de postergación de sus actividades académicas.

Tabla 4*Análisis correlacional*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1 ARS: Puntaje total	1	.884**	.919**	.940**	.655**	.740**	.264**	.349**	.477**	.466**	.282**	.498**	.270**	.325**	-.180**	-.077
2 ARS - Obsesión por las redes sociales		1	.706**	.720**	.587**	.647**	.243**	.288**	.464**	.361**	.230**	.338**	.195**	.275**	-.133*	-.048
3 ARS - Falta de control personal			1	.839**	.560**	.663**	.203**	.339**	.354**	.450**	.286**	.505**	.242**	.302**	-.177**	-.075
4 ARS - Uso excesivo de redes sociales				1	.641**	.714**	.270**	.331**	.476**	.466**	.261**	.522**	.297**	.314**	-.185**	-.086
5 ERA-RSI: Puntaje total					1	.764**	.694**	.664**	.760**	.359**	.227**	.353**	.177**	.239**	-.090	-.084
6 ERA-RSI-Síntomas de adicción						1	.259**	.326**	.507**	.476**	.358**	.491**	.257**	.329**	-.122	-.155*
7 ERA-RSI-Uso Social							1	.366**	.385**	-.018	-.030	-.017	.032	.071	-.010	.005
8 ERA-RSI-Rasgos Frikis								1	.334**	.311**	.142*	.241**	.046	.097	-.043	-.021
9 ERA-RSI-Nomofobia									1	.242**	.149*	.266**	.143*	.153*	-.074	-.047
10 EPA-Postergación de actividades										1	.604**	.644**	.096	.145*	-.178**	-.080
11 EPA-Autorregulación académica											1	.429**	.060	.187**	-.209**	-.128
12 ATPS: Puntaje total												1	.162*	.108	-.186**	-.102
13 Horas de uso de RR.SS. De Lunes a Viernes													1	.539**	.181**	.038
14 Horas de uso de RR.SS. Fin de semana														1	.049	.087
15 Horas de estudio fuera de clases (De lunes a viernes)															1	.554**
16 Horas de estudio fuera de clases (Fin de semana)																1

Tabla 5*Análisis de regresión múltiple*

	ATPS - Procrastinación Académica Tuckman	EPA - Autorregulación Académica	EPA - Postergación de Actividades
Adicción a redes sociales (ARS)	0.481***	3.889***	0.466***
Riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI)			
Sexo	0.151*		
Horas de uso de RR.SS. (lunes a viernes)			
Horas de uso de RR.SS. (fin de semana)			
Horas de estudio fuera de clases (lunes a viernes)		-2.524*	
Horas de estudio fuera de clases (fin de semana)			
F	40.771***	12.398***	61.222***
R2	0.264	0.097	0.213

p < 0.05; **p < 0.01; ***p < 0.001

4. Discusión

Las medias calculadas para ambas variables, adicción a redes sociales y procrastinación académica, sugieren que los universitarios tienden a mostrar niveles medios de ambas características y los valores obtenidos para las medias de cada una de sus dimensiones confirman ello. Esto es coherente con las medias de estudios que han analizado las mismas variables en población universitaria (Al Shaibani, 2020; Suárez-Perdomo et al., 2022). Los resultados del presente estudio evidencian que alrededor de un 30.5% de los participantes se caracterizan por tener un nivel bajo de adicción a redes sociales, el 41.7% un nivel medio y el 27.8% un nivel alto. Según se afirma en algunos estudios (Prada-Núñez et al., 2020; Suárez-Perdomo et al., 2022) los estudiantes que presentan niveles bajos o medios no demuestran una clara dependencia a las redes sociales por lo que logran gestionar mejor su tiempo de uso y pueden sacar ventaja de su ellas en ambientes de aprendizaje. Sin embargo, aquellos que presenten un nivel alto en adicción a redes sociales suelen tener problemas para controlar su deseo de estar conectados, lo que puede desembocar en problemas que van desde el bajo desempeño académico hasta problemas de salud mental como estrés, ansiedad o depresión (Hou et al., 2019).

Por otro lado, sobre los niveles de procrastinación académica de los universitarios encontramos que un 31.4% presenta un nivel bajo, 40.4% un nivel medio y 28.3% un nivel alto. Aunque la bibliografía describe que entre el 80-95% de universitarios llega a procrastinar en el transcurso de su vida académica, no todos llegan a presentar niveles altos de procrastinación (Kim & Seo, 2015). En nuestros hallazgos los porcentajes de los niveles altos de procrastinación (28.3%) son un poco mayores a los porcentajes encontrados en otros estudios realizados en población universitaria peruana que oscilan entre 14.5%-25.7% (Matalinares et al., 2017; Núñez-Guzmán & Cisneros-Chavez, 2019)

Los resultados a nivel correlacional revelan que los estudiantes que informaron niveles más altos de adicción a redes sociales también tendían a procrastinar más académicamente. Esta relación es consistente con investigaciones previas que revelan resultados similares en muestras de universitarios con estudios de modalidad remota (Al Shaibani, 2020; Anierobi et al., 2021; Ch'ng & Hoo, 2022; Suárez-Perdomo et al., 2022) y en universitarios con estudios de modalidad presencial (Matalinares et al., 2017; Muslikah, & Andriyani, 2018; Núñez-Guzmán & Cisneros-Chavez, 2019). Además, en el presente estudio se encontró un tamaño del efecto moderado entre el grado de adicción a redes sociales y la procrastinación académica, el cual coincide con los tamaños del efecto moderados a grandes que se encontraron en estudios realizados con estudiantes también en

modalidad remota (Anierobi et al., 2021; Yana-Salluca, 2022). Ello difiere en cierto grado con los resultados de estudios realizados en modalidad presencial previos al periodo de pandemia por la Covid-19 en donde se encontraron relaciones con tamaños del efecto más pequeños (Matalinares et al., 2017; Muslikah, & Andriyani, 2018). Esto podría ser un efecto derivado del mayor uso de tecnologías a partir del confinamiento por la Covid-19 (Salari et al., 2023); sin embargo, dejamos esta duda como objetivo de una próxima investigación.

Otro hallazgo importante dentro del presente estudio involucra a la dimensión uso excesivo de redes sociales, la cual es la dimensión de la variable adicción a redes sociales (ARS) que presenta un mayor tamaño del efecto en relación con las variables de procrastinación académica y esto también se replica en estudios como el de Suárez-Perdomo et al. (2022). Esta dimensión sería una de las que más se relaciona a las conductas de procrastinación, pues de acuerdo con Escurra y Salas (2014), la dimensión refiere a la dificultad que tienen las personas para poner un límite de tiempo a la conexión a redes sociales por lo cual podrían tener que postergar otras actividades como las académicas.

Asimismo, con respecto al tiempo de uso de redes sociales, se halló que durante cualquier día de la semana mientras más horas se le dedica al uso de redes sociales se tiende a un mayor nivel de adicción a ellas. Por el contrario, no se encontró una relación significativa entre la cantidad de horas dedicadas al uso de redes sociales con el nivel de procrastinación. Esto concuerda con el hecho de que las redes sociales podrían mejorar el rendimiento de los universitarios cuando se utilizan como medios para propiciar el compromiso con el curso y enfocar la atención en las actividades académicas (Nwosu et al., 2020). No obstante, cuando estas conductas se vuelven compulsivas, el prolongado tiempo en las redes sociales podría desviar la atención de los compromisos académicos y otras actividades necesarias (Nwosu et al., 2020). También consideramos importante mencionar el solapamiento entre la variable tiempo de uso de redes sociales con la variable "Uso excesivo de redes sociales" del ARS, los cuales evalúan un indicador similar que puede haber influido en las asociaciones positivas encontradas. Sin embargo, el segundo instrumento que evalúa conductas de adicción a redes sociales (ERA-RSI), no contiene dimensiones que se solapan con el tiempo de uso y su dimensión general también demuestra una asociación significativamente positiva. Esto sugiere que, aunque el solapamiento en el primer instrumento puede haber contribuido a las asociaciones observadas, los coeficientes de correlación siguen siendo significativos.

Nuestros hallazgos indican que la adicción a redes sociales predice positivamente la procrastinación académica en los participantes. En consecuencia, podemos afirmar que a medida que aumenta el grado de adicción a redes sociales, también aumentan los comportamientos de procrastinación académica. Los hallazgos del presente estudio, que a pesar de haber sido realizados post-pandemia en participantes con estudios en modalidad remota, son importantes pues confirman la evidencia empírica que se encontró en estudios previos al periodo de la Covid-19 en donde la modalidad de estudios fue primordialmente presencial (Lian et al., 2018; Ekşi et al., 2019; Uztemur, 2020).

El modelo número uno de los tres modelos de regresión lineal múltiple que planteamos en este estudio es el que mejor logró explicar la varianza de la variable procrastinación académica con un 26.4%. En estudios con metodologías similares en donde también se utilizaron variables de control como el sexo y el tiempo de uso de redes sociales se encontraron resultados similares, con porcentajes que oscilan entre 22% y 40% (Meier et al., 2016; Al Shaibani, 2020). Estos datos son coherentes con la teoría sobre la procrastinación de Steel (2007), quien afirma que el deseo por realizar una tarea puede variar en base al valor y expectativas que nos genere la actividad. El uso de redes sociales hoy en día es una actividad que genera altas expectativas en los jóvenes no solo por la función de socialización sino también por el contenido de valor que se va adaptando al usuario gracias al algoritmo de cada red. Asimismo, como sostiene Tuckman (1991) un aspecto cognitivo determinante en la conducta procrastinadora es la dificultad para posponer la gratificación y las redes sociales suelen funcionar bajo un mecanismo de constantes gratificación a corto plazo a diferencia de las actividades académicas que suelen producir gratificación luego de un tiempo más prolongado.

4.1. Limitaciones

Con respecto a las limitaciones, podríamos iniciar con la naturaleza transversal del estudio, la cual al recopilar datos en un solo momento no nos permite establecer relaciones de causalidad ni evaluar los cambios a largo plazo. Además, la muestra no fue aleatoria y estuvo conformada solo por estudiantes provenientes de universidades privadas, ello limita el poder generalizar los resultados obtenidos, pues factores no controlados podrían influir en los resultados. Asimismo, consideramos que el tamaño de la muestra del estudio, aun habiendo utilizado criterios de inclusión, podría ser una limitación que dificulte la extrapolación de resultados a otras poblaciones.

En concordancia con las limitaciones encontradas en este estudio, se plantean algunas proyecciones de mejora para futuras investigaciones. Se espera que a futuro se puedan realizar estudios longitudinales con diseños experimentales o cuasiexperimentales que lleven a una evaluación más rigurosa de las relaciones entre las variables. Se recomienda también utilizar muestras aleatorias con muestras representativas que permitan la generalización de resultados y representatividad de la muestra. De igual forma, consideramos importante generar más datos y evidencia no solo desde una perspectiva cuantitativa, sino también tomar en cuenta métodos cualitativos que puedan generar apertura en la investigación y profundizar en las dinámicas y procesos de las variables.

4.2. Conclusiones

En conclusión, se encontró una relación positiva y de magnitud moderada entre los niveles de adicción a redes sociales y la procrastinación académica en la muestra de universitarios limeños que cursan estudios en modalidad remota. El 30.5% de los participantes se caracteriza por tener un nivel bajo de adicción a redes sociales, el 41.7% un nivel medio y el 27.8% un nivel alto. Con respecto a la procrastinación académica de los universitarios se evidencia que un 31.4% presenta un nivel bajo, 40.4% un nivel medio y 28.3% un nivel alto. Los datos indican que la adicción a redes sociales ejerce un efecto significativo sobre la procrastinación académica y logra predecirla en un 26.4%, tomando en cuenta como variables de control al sexo, las horas de uso de redes sociales de lunes a viernes, las horas de uso de redes sociales en fin de semana, las horas de estudio fuera de clases de lunes a viernes y las horas de estudio fuera de clases en fin de semana.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara que no tiene conflicto de intereses.

Contribuciones de los autores

ML: Conceptualización, metodología, validación, análisis formal, investigación, recursos, curación de datos, redacción, visualización y supervisión.

Declaración de disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los hallazgos de esta investigación están disponibles en el repositorio OSF al cual se puede acceder desde el siguiente link https://osf.io/8nyzf/?view_only=94436fa957aa4ad8b1db37afbd43506d

5. Referencias

Akerlof, G. A. (1991). Procrastination and obedience. *American Economic Review*, 81(2), 1–19. <https://bit.ly/3R3zRjd>

- Al Shaibani, M. H. (2020). Academic procrastination among university students in Saudi Arabia and its association with social media addiction. *Psychol Edu J*, 57, 1118-1124. <https://doi.org/10.17762/pae.v57i8.1344>
- Alegre-Bravo, A., & Benavente-Dongo, D. (2020). Análisis Psicométrico de la Escala adaptada de Procrastinación de Tuckman (APTS). *Propósitos y Representaciones*, 8(2), e562. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.562>
- Anderson, C. J. (2003). The psychology of doing nothing: Forms of decision avoidance result from reason and emotion. *Psychological Bulletin*, 129, 139–167 <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.1.139>
- Andreassen, C. S., & Pallesen, S. (2014). Social network site addiction - an overview. *Current pharmaceutical design*, 20(25), 4053–4061. <https://doi.org/10.2174/13816128113199990616>
- Anierobi, E. I., Etodike, C. E., Okeke, N. U., & Ezennaka, A. O. (2021). Social Media Addiction as Correlates of Academic Procrastination and Achievement among Undergraduates of Nnamdi Azikiwe University Awka, Nigeria. *International Journal of Academic Research in Progressive Education and Development*, 10(3), 20–33. <https://doi.org/10.6007/ijarped/v10-i3/10709>
- Arteaga, H., Quispe, N., Sánchez, K., Polin, J., Coronado, J. & Cjuno, J. (2022). Adicción a redes sociales y procrastinación académica en universitarios de la selva peruana. *Revista Eugenio Espejo*, 16(3), 4-14. <https://doi.org/10.37135/ee.04.15.02>
- Azizi, S. M., Soroush, A., & Khatony, A. (2019). The relationship between social networking addiction and academic performance in Iranian students of medical sciences: a cross-sectional study. *BMC psychology*, 7(1), 1-8. <https://doi.org/10.1186/s40359-019-0305-0>
- Aznar-Díaz, I., Romero-Rodríguez, J. M., García-González, A., & Ramírez-Montoya, M. S. (2020). Mexican and Spanish university students' Internet addiction and academic procrastination: Correlation and potential factors. *Plos One*, 15(5), e0233655. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0233655>
- Baker H. S. (1979). The conquering hero quits: narcissistic factors in underachievement and failure. *American journal of psychotherapy*, 33(3), pp. 418–427. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.1979.33.3.418>
- Balkis, M., & Duru, E. (2016). Procrastination, self-regulation failure, academic life satisfaction, and affective well-being: underregulation or misregulation form. *Euro. J. Psychol. Educ.* 31, 439–459. <https://doi.org/10.1007/s10212-015-0266-5>
- Billieux, J., Maurage, P., López-Fernández, O., Kuss, D. J. & Griffiths, M. D. (2015). Can disordered mobile phone use be considered a behavioral addiction? An update on current evidence and a comprehensive model for future research. *Current Addiction Reports*, 2, 156-162. <https://doi.org/10.1007/s40429-015-0054-y>
- Burka, J. B., & Yuen, L. M. (1983). *Procrastination: Why you do it, what to do about it*. Reading. Addison-Wesley.
- Carbonell, X., Fuster, H., Chamarro, A. & Oberst, U. (2012). Adicción a Internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, 33 (2), 82-89. <https://bit.ly/3N5PjdG>
- Cebi, A., Reisoğlu, İ., & Bahçekapılı, T. (2019). The relationships among academic procrastination, self-control, and problematic mobile use: considering the differences over personalities. *Addicta: The Turkish Journal on Addictions*, 6(3), 447-468. <https://doi.org/10.15805/addicta.2019.6.3.0082>
- Ch'ng, L. T. X., & Hoo, P. Y. S. (2022). Relationship between Social Media Addiction Levels and Academic Procrastination among Undergraduate Students in Malaysia: Grit as the Mediator. *Advanced Journal of Social Science*, 11(1), 13-27. <https://doi.org/10.21467/ajss.11.1.13-27>
- Chamberlain, S., Lochner, C., Stein, D., Goudriaan, A., Holst, R., Zohar, J., & Grant, J. E. (2016). Behavioural addiction-a rising tide? *European Neuropsychopharmacology*, 26, 841–855. <https://doi.org/10.1016/j.euroneuro.2015.08.013>
- Cheng, S. L., & Xie, K. (2021). Why college students procrastinate in online courses: A self-regulated learning perspective. *The Internet and Higher Education*, 50, 100807. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2021.100807>

- Cheng, C., Lau, Y. C., Chan, L., & Luk, J. W. (2021). Prevalence of social media addiction across 32 nations: Meta-analysis with subgroup analysis of classification schemes and cultural values. *Addictive behaviors*, *117*, 106845. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106845>
- Covington, M.V. (1993). A motivational analysis of academic life in college. In J. Smart (Ed.), *Higher Education: A handbook of theory and research*. Agathon.
- Datum. (2020). Comportamiento online ante coyuntura covid-19. https://www.datum.com.pe/new_web_files/files/pdf/2020%20Comportamiento%20online%20ante%20coyuntura%20Covid-19.pdf
- Dominguez-Lara, S. (2016). Datos normativos de la Escala de Procrastinación Académica en estudiantes de psicología de Lima. *Evaluar*, *16*, 20-30. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v16.n1.15715>
- Dominguez-Lara, S. (2017). Prevalencia de procrastinación académica en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana y su relación con variables demográficas. *Revista de Psicología*, *7(1)*, 81-95. <https://bit.ly/46y8Rhz>
- Dominguez-Lara, S. A., Villegas-García, G., & Centeno-Leyva, S. B. (2014). Procrastinación académica: Validación de una escala en una muestra de estudiantes de una universidad privada. *Liberabit*, *20(2)*, 293-304. <https://bit.ly/3RpKoac>
- Echeburúa, E. (2016). Abuso de internet: ¿antesala para la adicción al juego de azar online. Fundación Codere. EDICIONES PIRÁMIDE.
- Echeburúa, E., & Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, *22(2)*, 91–96. <https://doi.org/10.20882/adicciones.196>
- Ekşi, H., Turgut, T., & Sevim, E. (2019). The mediating role of general procrastination behaviors in the relationship between self-control and social media addiction in university students. *Addicta: The Turkish Journal on Addictions*, *6(3)*, 717-745. <https://doi.org/10.15805/addicta.2019.6.3.0069>
- Escurre, M., & Salas, E. (2014). Construcción y validación inicial del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS). *Liberabit*, *20(1)*, 73-91. <https://bit.ly/3N5JrBe>
- Ferrari, J.R., Johnson, J.L., & McCown, W.G. (1995). *Procrastination and Task Avoidance*. N.Y: Plenum Press. <https://doi.org/10.1007/978-1-4899-0227-6>
- Furlan, L., Heredia, D. E., Piemontesi, S. E., Illbele, A., & Sanchez-Rosas, J. (2010). *Adaptación de la escala de procrastinación de Tuckman para estudiantes universitarios*. [Presentación de paper]. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-031/929>
- Gamboa-Melgar, G., Peña-Fuertes, Y. & Manzanares-Medina, E. (2022). Evidencias psicométricas de la Escala de Riesgo de Adicción-Adolescente en Redes Sociales e Internet en estudiantes peruanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, *9(1)*, 6. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2022.09.1.7>
- Geng, J., Han, L., Gao, F., Jou, M., & Huang, C. C. (2018). Internet addiction and procrastination among Chinese young adults: A moderated mediation model. *Computers in Human Behavior*, *84*, 320-333. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.03.013>
- Gómez-Galán J., Martínez-López J., Lázaro-Pérez, C. & Sánchez-Serrano J. (2020). Social Networks Consumption and Addiction in College Students during the COVID-19 Pandemic: Educational Approach to Responsible Use. *Sustainability*, *12(18)*:7737, 1-17. <https://doi.org/10.3390/su12187737>
- Griffiths, M.D. (2005). A 'component' model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, *10(4)*, 191-197. <https://doi.org/10.1080/14659890500114359>

- Griffiths, M. D. (2000). Internet addiction: Time to be taken seriously? *Addiction Research*, 8, 413–418. <https://doi.org/10.3109/16066350009005587>
- Hailikari, T., Katajavuori, N. & Asikainen, H. (2021). Understanding procrastination a case of a study skills course. *Soc. Psychol. Educ.* 24, 589–606. <https://doi.org/10.1007/s11218-021-09621-2>
- Hayat, A., Kojuri, J. & Amini, M. (2020). Academic procrastination of medical students: The role of Internet addiction. *Journal of advances in medical education & professionalism*, 8(2), 83–89. <https://doi.org/10.30476/JAMP.2020.85000.1159>
- He, S. (2017). A multivariate investigation into academic procrastination of university students. *Open Journal of Social Sciences*, 5(10), 12. <https://doi.org/10.4236/jss.2017.510002>
- Hidalgo-Fuentes, S. (2022). Problematic Smartphone Use and Procrastination in the Academic Setting: A Meta-Analysis. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 20(57), 449-468. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v20i57.5629>
- Hoerger, M., & Currell, C. (2011). Ethical issues in internet research. In S. Knapp, M. Gottlieb, M. Handelsman, y L. VandCreek (Eds.), *APA Handbook of ethics in psychology*. Washington, D.C.: American Psychologist Association.
- Hou, Y., Xiong, D., Jiang, T., Song, L., & Wang, Q. (2019). Social media addiction: Its impact, mediation, and intervention. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 13(1), article 4. <http://dx.doi.org/10.5817/CP2019-1-4>
- Huang, C. (2022). A meta-analysis of the problematic social media use and mental health. *The International journal of social psychiatry*, 68(1), 12–33. <https://doi.org/10.1177/0020764020978434>
- Hussain, Z. & Griffiths, M. D. (2019). The associations between problematic social networking site use and sleep quality, attention-deficit hyperactivity disorder, depression, anxiety and stress. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 1–15. <https://doi.org/10.1007/s11469-019-00175-1>.
- Kim, K. R., & Seo, E. H. (2015). The relationship between procrastination and academic performance: a meta-analysis. *Pers. Individ. Dif.* 82, 26–33. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.02.038>
- Kuss, D. J. & Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction - A review of the psychological literature. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 8(9), 3528-3552. <https://doi.org/10.3390/ijerph8093528>
- Leasure, A.R., Davis, L. & Thievon, S.L. (2000) Comparison of Student Outcomes and Preferences in a Traditional vs. World Wide Web-Based Baccalaureate Nursing Research Course. *Journal of Nursing Education*, 39, 149-154. <https://doi.org/10.3928/0148-4834-20000401-04>
- Levy, Y., & Ramim, M. (2012). A study of online exams procrastination using data analytics techniques. *Interdisciplinary Journal of E-Learning and Learning Objects*, 8, 97–113. <https://doi.org/10.28945/1730>.
- Lian, S. L., Sun, X. J., Zhou, Z. K., Fan, C. Y., Niu, G. F., & Liu, Q. Q. (2018). Social networking site addiction and undergraduate students' irrational procrastination: The mediating role of social networking site fatigue and the moderating role of effortful control. *PloS one*, 13(12), e0208162. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0208162>
- Matalinares, M., Díaz, A., Rivas, L., Dioses, A., Arenas, C., Raymundo, O., Baca, D., Uceda, J., Yaringaño, J. & Fernández, E. (2017). Procrastinación y adicción a redes sociales en estudiantes universitarios de pre y postgrado de Lima. *Horizonte de la Ciencia*, 7(13), 1-20. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2017.13.355>
- Marín-Díaz, V. & Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 25-33. <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>

- McClelland, D., Atkinson, J., Clark, R., & Lowell, E. (1953). *The achievement motive*. New York: Appleton-Century-Crofts. <http://dx.doi.org/10.1037/11144-000>
- McElroy, B. W., & Lubich, B. H. (2013). Predictors of course outcomes: Early indicators of delay in online classrooms. *Distance Education*, 34(1), 84–96. <https://doi.org/10.1080/01587919.2013.770433>
- Meier, A., Reinecke, L., & Meltzer, C. E. (2016). “Facebocrastination”? Predictors of using Facebook for procrastination and its effects on students’ well-being. *Computers in Human Behavior*, 64, 65-76. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.07.010>
- Mohammadi Bytamar, J., Saed, O. & Khakpoor, S. (2020). Emotion regulation difficulties and academic procrastination. *Front. Psychol.* 11:524588. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.524588>
- Muslikah, M. & Andriyani, A. (2018). Social media user students’ academic procrastination. *Psikopedagogia Jurnal Bimbingan Dan Konseling*, 7(2), 53-57. <http://dx.doi.org/10.12928/psikopedagogia.v7i2.12934>
- Núñez-Guzmán, R. & Cisneros-Chávez, B. (2019). Adicción a Redes Sociales y Procrastinación Académica en Estudiantes Universitarios. *Editor. Nuevas Ideas en Informática Educativa*, 15, 114-120. <https://bit.ly/415xQHZ>
- Nwosu, K. C., Ikwuka, D. O., Onyinyechi, M. U., & Unachukwu, G. C. (2020). Does the Association of Social Media Use with Problematic Internet Behaviours Predict Undergraduate Students' Academic Procrastination? *Canadian Journal of Learning and Technology*, 46(1), n1. <https://doi.org/10.21432/cjlt27890>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 1-8. <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v49n194/0185-2760-resu-49-194-1.pdf>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International journal of morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Peris, M., Maganto, C. & Garaigordobil, M. (2018) Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERARSI). *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 5(2), 30-36. <http://dx.doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.2.4>
- Prada-Nuñez, R., Hernandez-Suárez, C. A., & Maldonado-Estevez, E. A. (2020). Diagnóstico del potencial de las redes sociales como recurso didáctico en el proceso de enseñanza en época de aislamiento social. *Revista; Espacios*, 41(42), 260–268. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p22>
- Przepiorka, A., Błachnio, A., & Díaz-Morales, J. F. (2016). Problematic Facebook use and procrastination. *Computers in Human Behavior*, 65, 59-64. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.08.022>
- Qaisar, S., Akhter, N., Masood, A., & Rashid, S. (2017). Problematic mobile phone use, academic procrastination and academic performance of college students. *Journal of Educational Research*, 20(2), 201-214. <https://bit.ly/46BRP2e>
- Rothblum, E.D., Solomon, L.J. & Murakami, J. (1986). Affective, cognitive and behavioural differences between high and low procrastinators. *Journal of Counseling Psychology*, 33, 387-394. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.33.4.387>
- Salari, N., Zarei, H., Hosseinian-Far, A., Rasoulpoor, S., Shohaimi, S., & Mohammadi, M. (2023). The global prevalence of social media addiction among university students: a systematic review and meta-analysis. *Journal of Public Health*, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s10389-023-02012-1>
- Sirois, F. M. & Kitner, R. (2015). Less adaptive or more maladaptive? A meta-analytic investigation of procrastination and coping. *European Journal of Personality*, 29(4), 433-444. <https://doi.org/10.1002/per.1985>
- Stainton, M., Lay, C. & Flett, G. (2000). Trait Procrastinators and Behavior/Trait Specific Cognitions. *Journal of Social Behavior and Personality*, 15(5), 297-312.

- Statista (2020). El uso de redes sociales en tiempos de cuarentena en América Latina. <https://es.statista.com/grafico/21636/variacion-en-publicaciones-de-redes-sociales-en-latinoamerica/>
- Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Steel, P., & König, C. J. (2006). Integrating theories of motivation. *Academy of Management Review*, 31, 889–913. <https://doi.org/10.5465/amr.2006.22527462>
- Suárez-Perdomo, A., Ruiz-Alfonso, Z., & Garcés-Delgado, Y. (2022). Profiles of undergraduates' networks addiction: Difference in academic procrastination and performance. *Computers & Education*, 181, 104459. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2022.104459>
- Tsitsika, A., Janikian, M., Schoenmakers, T. M., Tzavela, E. C., Olafsson, K., Wójcik, S., Florian, G., Tzavara, C. & Richardson, C. (2014). Internet addictive behavior in adolescence: a cross-sectional study in seven European countries. *Cyberpsychology, behavior, and social networking*, 17(8), 528-535. <https://doi.org/10.1089/cyber.2013.0382>
- Tuckman, B. W. (1991). The development and concurrent validation of the Procrastination Scale. *Educational and Psychological Measurement*, 51(2), 473-480. <https://doi.org/10.1177/0013164491512022>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2020). Combatir la infodemia en América Latina y el Caribe: desinformación y fact-checking durante la pandemia. Unesco Montevideo. <https://bit.ly/3sVweE3>
- Uztemur, S. (2020). The mediating role of academic procrastination behaviours in the relationship between pre-service social studies teachers' social media addiction and academic success. *International Journal of Education Technology & Scientific Researches*, 5(11). <https://doi.org/10.35826/ijetsar.112>
- Valencia, R. & Castaño, C. (2019). Use and abuse of social media by adolescents: a study in México. *Pixel Bit, Revista de Medios y Educación*, 54, 7-28. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2019.i54.01>
- Wang, J., Wang, P., Yang, X., Zhang, G., Wang, X., Zhao, Fengging, Z., Meng, Z. & Lei, L. (2019). Fear of missing out and procrastination as mediators between sensation seeking and adolescent smartphone addiction. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 17, 1049-1062. <https://doi.org/10.1007/s11469-019-00106-0>
- Yana-Salluca, M., Adco-Valeriano, D. Y., Alanoca-Gutierrez, R., & Casa-Coila, M. D. (2022). Adicción a las redes sociales y la procrastinación académica en adolescentes peruanos en tiempos de coronavirus Covid-19. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(2), 129-143. <https://doi.org/10.6018/reifop.513311>
- Zhang, Y. T., Dong, S. Q., Fang, W. J., Chai, X. H., Mei, J. J., & Fan, X. Z. (2018). Self-efficacy for self-regulation and fear of failure as mediators between self-esteem and academic procrastination among undergraduates in health professions. *Adv. Health Sci. Educ.* 23, 817–830. <https://doi.org/10.1007/s10459-018-9832-3>
- Zhao, N. & Zhou, G. (2021). COVID-19 Stress and Addictive Social Media Use (SMU): mediating role of active use and social media flow. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.635546>